



Praxis & Saber

ISSN: 2216-0159

praxis.saber@uptc.edu.co

Universidad Pedagógica y Tecnológica
de Colombia
Colombia

García Castillo, Hasly Yanneth
LA MIRADA ENGENDRA NUEVAS FORMAS DE PENSAR
Praxis & Saber, vol. 3, núm. 6, julio-diciembre, 2012, pp. 191-212
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
Boyacá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477248390009>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



**Hasly Yanneth García
Castillo**

Estudiante de Maestría en
Educación UPTC
Docente Escuela Normal
Superior María Auxiliadora de
Villapinzón – Cundinamarca
Grupo de Investigación
Creación y Pedagogía
haslysara@yahoo.es

Artículo de Reflexión

Recibido: 28 de marzo de 2012
Aceptado: 28 de octubre de 2012

LA MIRADA ENGENDRA NUEVAS FORMAS DE PENSAR

Resumen

En la Escuela Normal Superior María Auxiliadora, ubicada en el municipio de Villapinzón, se propone un trabajo investigativo basado en los postulados de la pedagogía de la imagen, un planteamiento encaminado a la educación de la sensibilidad de la mirada de los educandos para generar el desarrollo del pensamiento crítico, ampliando los horizontes de la comprensión de sí mismos, como sujetos de su propio entorno, del complejo mundo de las comunicaciones que los circunda, y del mundo globalizado que involucra ese entorno. Este trabajo plantea la educación de la mirada del estudiante hacia aspectos que en el diario vivir pasan inadvertidos o que, peor aún, no logran ser comprendidos.

Surgen entonces reflexiones acerca de la lectura de las imágenes, su importancia en la sociedad actual, el vértigo con que se desarrollan, la necesidad de integrar y aprovechar la imagen como herramienta y sujeto de conocimiento, la relevancia de la educación hacia la lectura analítica de los mensajes implícitos en los nuevos códigos que imponen los medios, y la desmitificación de la dicotomía entre la lectura de textos y la lectura de imágenes.

Palabras clave: Pedagogía, Imagen, Pensamiento, Educación Artística, Praxis y Saber.

THE WAY OF LOOKING AT BRINGS FORTH NEW WAYS OF THINKING

Abstract

In Maria Auxiliadora School, located in Villapinzón municipality, it is proposed a research work based on the principles of image pedagogy – a proposal aiming at the education of sensitivity of students' way of looking in order to generate critical thinking development, broadening students' horizons of self-knowledge as subjects of their own environment, of the complex media world around them, and of the globalized world related to that environment. Thus, this paper states the importance of the education of students' way of looking at aspects that in daily life are overlooked, or that, even worse, are not understood. Then, some reflections concerning image reading, its importance in current society, the vertiginous way in which they develop, the need to integrate and take advantage of images as a knowledge tool and subject, the relevance of education towards analytic reading of implicit messages in the new codes imposed by media, and the overcoming of the dichotomy between text reading and image reading arise.

Key words: pedagogy, image, thought, artistic education.

LE REGARD ENGENDRE DE NOUVELLES FORMES DE PENSER

Résumé

Il a été proposé, à l'École Normale Supérieure María Auxiliadora, située dans la Municipalité de Villapinzón, un travail de recherche basé sur les postulats de la pédagogie de l'image, une approche tendant à l'éducation de la sensibilité du regard des élèves afin d'entraîner le développement de la pensée critique, en élargissant les horizons de la compréhension d'eux-mêmes, comme sujets de leur propre environnement, du monde complexe des communications qui les entoure, et du monde globalisé qui

implique cet environnement. Ce travail envisage l'éducation du regard de l'étudiant sur des aspects qui passent inaperçus dans la quotidienneté ou qui, bien pire, n'arrivent pas à être compris. Surgissent donc des réflexions au sujet de la lecture des images, de leur importance dans la société actuelle, le vertige avec lequel elles se développent, le besoin d'intégrer et de profiter de l'image comme outil et sujet de connaissance, la relevance de l'éducation vers la lecture analytique des messages implicites dans les nouveaux codes imposés par les médias, et la démystification de la dichotomie entre la lecture de texto et la lecture d'images.

Mots clés: pédagogie, image, pensée, Éducation Artistique.

A MIRADA ENGENDRA NOVAS FORMAS DE PENSAR

Resumo

Na Escola Normal Superior María Auxiliadora do município de Villapinzón se propõe um trabalho investigativo baseado nos postulados da pedagogia da imagem, um plano encaminhado à educação da sensibilidade da mirada dos alunos para gerar o desenvolvimento do pensamento crítico, ampliando os horizontes da sua compreensão como sujeitos do seu próprio entorno, do complexo mundo das comunicações que os circunda, e do mundo globalizado que envolve esse entorno. Este trabalho projeta a educação da mirada do aluno a aspectos que no cotidiano passam inadvertidos ou que, pior ainda não logram ser compreendidos. Surgem então reflexões sobre a leitura das imagens, sua importância na sociedade atual, a velocidade do seu desenvolvimento, a necessidade de integrar e aproveitar a imagem como instrumento e sujeito de conhecimento, a relevância da educação para a leitura analítica das mensagens implícitas nos novos códigos que impõem os médios, e a desmistificação da dicotomia entre a leitura de textos e a leitura de imagens.

Palavras chave: pedagogia, imagem, pensamento, Educação Artística.

Introducción

*“Educar la mirada trata en profundidad de ayudar a los estudiantes para que logren alcanzar un mejor modo de ver, emancipado o liberador”
(Masschelein, 2006, p. 1).*

La visión actual desde el Proyecto Educativo Institucional (PEI) de la Escuela Normal Superior María Auxiliadora, asume el aprendizaje esencialmente como un acto social que busca la apropiación de saberes pedagógicos y disciplinares, poniendo especial énfasis en la interpretación de la realidad escolar. Este proyecto iluminado por conceptos como la priorización de la participación y la experiencia de los estudiantes de John Dewey; la lectura y la comprensión crítica del contexto como la base para la construcción de un conocimiento más libre y democrático de Paulo Freire; la teoría del aprendizaje de Ausubel, quien ofrece una explicación sistemática, coherente y unitaria del cómo se aprende; y la perspectiva que centra al individuo en la sociedad, de Rafael Flórez, según la cual la enseñanza y el aprendizaje están centrados en la vida y en el contexto, brindan las bases conceptuales para la propuesta educativa que pretende involucrar la totalidad de la integralidad de la persona humana. En resumen, el PEI busca la formación integral de los educandos, desarrollando una pedagogía interactiva en la cual exista reflexión, diálogo y discusión (elementos del pensamiento crítico) entre el maestro y el estudiante para proponer soluciones a los problemas académicos del entorno pedagógico; objetivo que compromete la educación de la estética y la sensibilidad artística, ámbito de la propuesta investigativa que hoy se presenta.

Por otra parte, en el cada vez más enriquecido mundo de las comunicaciones, se hacen importantes las nuevas formas de organizar los símbolos para la creación de nuevos códigos comunicativos que hacen de la imagen el centro de los mismos, revolucionando, por así decirlo, un ámbito netamente humano que se torna hostil para las generaciones que no crecieron con él, y a su vez incomprensible para los que se desarrollan paralelamente a él, debido esto al exceso de información que se produce diariamente y que impide la asimilación por parte del individuo.

El presente artículo pretende romper ese silencio que rodea a la imagen, desde el marco de la pedagogía y el aprendizaje, aminorar los vacíos y la

falta de interacción con el mensaje que está pero no se puede entender, dentro de un espacio de significación, comunicación y concepto. La imagen puede darse desde lo usual a lo inusual, puede ser abordada desde la mirada espontánea próxima al arte hasta la mirada crítica del pensamiento, y es desde allí, desde la posición asumida, desde donde se toman posturas de comprensión, expresión y aprendizaje; razón por la cual se hace necesario plantear el trabajo pedagógico enfocado hacia las formas de comprensión de la imagen. Tomando como punto de partida la experiencia del trabajo de campo realizado en la Normal Superior María Auxiliadora con estudiantes de grado décimo, que brindó el espacio y la fundamentación para las aseveraciones que a continuación se expresan.

En primer término se contempla que recuperar el bagaje cultural en el que se encuentra inmersa la escuela, con respecto a la imagen, es un ejercicio fundamental para el desarrollo intelectual del individuo contemporáneo, es plantear la exploración de la conducción del aprendizaje utilizando las vivencias cotidianas como elemento motivador, a la vez que se cuestionan desde el interior de la labor pedagógica los modelos y las estrategias; todo esto encaminado a la indagación acerca de la producción de nuevos pensamientos y visiones integradoras del mundo que lo rodea.

Igualmente, sensibilizar la mirada del educando posibilita el diálogo complejo entre el saber y la imagen poco evidente en la escuela actual, diálogo que por su riqueza cultural y por la complejidad de sus relaciones inter e intra culturales cobra protagonismo como motor evolutivo al posibilitar el nacimiento de nuevos paradigmas para el nuevo milenio en la búsqueda prioritaria de un trabajo pedagógico que encamine a los educandos en la concentración de su atención, y a la evolución de su manera de sentir y pensar, a su autoperfeccionamiento como personas integrales, hacia un estado de conciencia crítica y reflexiva hacia sí mismos, su contexto y el mundo.

Es evidente que desde una perspectiva histórica el hombre ha estado ligado a la imagen desde sus mismos orígenes, sin embargo, los cambios vertiginosos de la tecnología que impulsan a la vez la generación de nuevos símbolos y códigos comunicativos al interior de la cultura, hacen difícil el acercamiento a ésta; el sujeto se encuentra inmerso en la constante innovación de los significados e interpretaciones que desde y para el

mundo se generan con una velocidad que la humanidad hasta ahora no había experimentado.

Es por esto que necesita aprender a ver, indagar en los procesos cualitativos de la imagen, desnudar sus formas de representación, ver y ser crítico ante dicha acción, entender la forma como es visto y como ve el ser humano, para reflexionar a partir de su posición en el mundo, para inmiscuirse en los fenómenos sociales y descubrir cómo subyace el conocimiento en las imágenes concebidas por el mundo y así fortalecer sus procesos de aprendizaje y pensamiento encaminándose al dominio de los códigos propios de su contexto, dando vida a la afirmación de Walter Benjamín, *“caminar: aprender el poder que domina la calle”* (Masschelein, 2006, p. 2).

Esta mirada intencional de la imagen es una propuesta que inevitablemente busca modificar las estrategias y currículos tradicionales de la educación. Entender que la búsqueda e interpretación de los significados de la imagen consolidan los procesos de pensamiento y aprendizaje, propicia momentos significativos, sensibles y subjetivos, concernientes al diálogo vivo entre la teoría pedagógica y los sujetos de la educación que son los estudiantes, que permite una mirada más allá del espacio y el tiempo de la escuela permaneciendo físicamente en ella, acercándonos a la realidad del mundo actual sin alejarnos del propio, como propuesta de comunicación en la era de la imagen y la percepción del conocimiento que brinda el entorno.

Es por esto que se diseña la implementación de metodologías que partiendo de la investigación acción buscan la educación de la mirada, y a la vez el desarrollo del pensamiento crítico, desde una perspectiva concerniente a la educación artística: la pedagogía de la mirada, los enigmas de la imagen, y el poder de las imágenes. Esencialmente la investigación fue planteada hacia la comprensión y profundización del fenómeno de la mirada, los medios que utilizan los estudiantes para acceder a la imagen y las relaciones que se pueden suscitar en torno al pensamiento crítico. La explotación de la imagen como herramienta se realizó desde las más elementales incidencias en la sociedad hasta el lenguaje narrativo del cine que, por su complejidad, pero también por su amenidad, se comporta como un buen recurso para su implementación como estrategia didáctica.

La segregación de la mirada

Partiendo del reconocimiento de los medios de comunicación como nuevos espacios de socialización reconocidos dentro de una cultura virtual híbrida entre el texto escrito y la imagen como texto, donde dos tipos de lectura conforman una cultura globalizada; la conciencia de los significados inherentes a los dos discursos y el grado de dominio sobre el valor de la imagen de nuestros estudiantes, adquiere gran relevancia debido a la interacción real desde la aprehensión de lo cotidiano hasta llegar al plano de saber dentro de la escuela.

Se trata de viajar en la conciencia de la mirada desde el pensamiento de la educación artística como una propuesta que se arriesga a involucrar los lenguajes que representan para los estudiantes los medios de comunicación que invaden los contextos educativos actuales, y las formas de la cultura escrita heredadas del siglo anterior, ambas ahora parte de una nueva cultura, revelando una nueva propuesta encaminada hacia el cambio, adaptando las formas de ver, sentir, y entender de manera distinta la realidad. Se trata de la comprensión social de las oportunidades de expresión dentro de las formas de saber.

Considerando también que, desde su percepción, el sujeto tiene la individualidad en su mirada, desde sus ojos, los cuales le revelan realidades con diferentes tonalidades, matices, formas, sombras y sesgos. Es lo humano, no puede oponer resistencia, su cerebro es como un ordenador que guarda los mejores datos, huellas y significaciones de la realidad percibida y de manera inconsciente descubre la dinámica de la mirada: cómo se mira y cómo nos miran; la mirada habla, percibe, da concepto, siente, y es silenciosa, es un gran punto de comunicación entre el yo y el afuera, la realidad.

Pero, por otra parte, es preciso reconocer que la escuela actual permanece ajena a este fenómeno, el espacio cotidiano, real, camufla la aculturación de los contextos de los nuevos saberes a través de la imagen, debilitando las redes de la cultura y la identidad, la apropiación y el crecimiento social. Al respecto Giroux (1996), citado por Avendaño (2005, p. 66) afirma que *"...nuestros alumnos están aprendiendo, jugando, leyendo y escribiendo en nuevos soportes... están tratando con un nuevo tipo de estudiante forjado dentro de principios organizativos delineados por la intersección de la imagen electrónica"*.

Esta situación distancia a la escuela de los estudiantes y sus formas de pensar, comunicar y representar; abre una brecha entre las formas de expresión y representación de los nuevos lenguajes de la imagen que utilizan la cultura en la que se encuentran inmersos los jóvenes y las formas de expresión del conocimiento. Estos jóvenes permanecen también distantes de las formas de pensar y sentir del docente, quien es capaz de reconocer una realidad compleja y vertiginosa, pero muy difícilmente la inserta en los procesos pedagógicos de la enseñanza, haciendo vulnerable su labor al alejarla de cambios y nuevas propuestas didácticas de aprendizaje. Por lo tanto es pertinente reflexionar críticamente en la búsqueda de un nuevo giro de los conceptos pedagógicos alrededor de la educación de la sensibilidad del joven hacia la imagen, de la forma de mirar que, inevitablemente, engendra nuevas formas de pensar.

Los estudiantes de la escuela actual deben estar preparados para afrontar los retos que demanda la sociedad focalizada en la imagen, el nuevo formato de lectura, de vida, de ser y hacer, para comprender el mundo y comprenderse como sujetos en sus diferentes dimensiones, estructurando una conciencia del saber cultural. Aquí es donde la escuela cobra importancia al desarrollar la capacidad del individuo para integrarse como agente proponente, crítico de las reformas y evolución del medio al cual pertenece.

Por todo lo anterior se hace necesario reconocer al sujeto imagen, aquél que pasa la mayoría de horas comunicándose a través de imágenes, que interactúa, visualiza, entiende y se contextualiza a través de ellas, a la par de reconocer las imágenes como una forma de edificar cultura, saber y verdad. Este punto fue el que se deseó enfatizar en la investigación al interior de la Normal de Villapinzón, buscando reconocer en cada uno de los educandos ese sujeto imagen para potenciar el pensamiento crítico desde el juego de su expresión.

En consecuencia esta propuesta investigativa implementa una **pedagogía de la mirada**, inquieta en hacer visibles los caminos invisibles de la cotidianidad, mejorando las experiencias significativas a través del contacto directo, la interpretación y reflexión alrededor del contexto, y también por medio de la interpretación de los códigos narrativos del cine desde la segregación de la mirada en la reflexión de los enigmas de la imagen, pertenecientes a una realidad distante.

Esta propuesta se dirige también al desarrollo de la conceptualización sobre los sistemas de representación de la imagen y busca, asimismo, vislumbrar al ser humano como el ojo crítico que toma la capacidad consiente de su realidad, identidad y cultura. Así, la educación de la mirada busca irrumpir en los espacios determinados de la escuela y reconocer en el estudiante su particularidad, que se desenvuelve dentro de una cultura de la imagen, buscando siempre el desarrollo del pensamiento crítico, como una nueva didáctica que persigue la transformación de los modos de mirar el aprendizaje, generadora de una nueva relación entre el objeto y el sujeto, en la que éste se apropie críticamente de la realidad.

Por todo lo anterior, y de acuerdo con las teorías citadas, se plantea urgente que la pedagogía de la imagen debe partir del punto de vista subjetivo del educando, de la sensibilidad, del contexto y la realidad en la cual se encuentra inmerso, para a mirar y ser mirado, encontrando un punto de comunicación confiable, pensar la imagen e interponerla como un modo de comunicación, crítico, necesario y útil de la mirada pedagógica, con el cual se *“interrelacionen los estudiantes desde un punto de vista global y local, inteligente, donde la verdad es escrudiñada para entenderla, decodificando el inter-texto dentro de una cultura y su relación”* (Dussel, 2006, p. 15).

Así, es notable que lo visual, palabra y texto dentro de un contexto poseen una inquietante relación compleja con la sociedad; relación que llama la atención por su movilización a través del mundo, la imagen no muestra grietas en la proliferación y elaboración de códigos, formas y lenguajes comunicativos contemporáneos, aquella imagen se involucra, trasmite mensajes, sentimientos, ideas, filosofías, siendo capaz de trasladar la mente, a un ahora, un antes o un después, no maneja tiempo ni espacio, expresa el pensamiento claramente y con mil matices, comunica de forma rápida, desde múltiples perspectivas convirtiéndose en una forma diferente del lenguaje, en palabras de Dussel, *“La imagen como un modo de representación más extendida en la actualidad, a través de los medios audiovisuales, donde se transforman y compenetran modos de representación [...] La sociedad se encuentra saturada de imágenes pero en la cual se evidencia una anorexia de la mirada”* (2006, p. 11).

Esta anorexia que prolifera por la falta fehaciente de consciencia de la mirada, se enfrenta al acercamiento, la comprensión y el diálogo vivo

con la imagen que complementa la representación visual, la percepción completa de la realidad a través del pensamiento crítico, la sensibilidad que existe dentro de ella. Estos elementos mejoran la interpretación de los conceptos y el saber que generamos, los cuales identifican a una cultura y a una sociedad en la cercanía de lo local y lo global real, imaginario (imágenes mentales) y virtual.

En consecuencia, la educación de la mirada hacia la riqueza de la imagen se muestra como la oportunidad de la escuela para fortalecer los nuevos lenguajes. El saber y la teoría que se desprenden de estas formas de expresión, su capacidad de abstraer y dialogar con los sujetos en espacios determinados, son la clave para enfrentar los nuevos retos educativos con la posibilidad de generar didácticas innovadoras para entender la imagen y apropiarla al aprendizaje que, poco a poco, va develando el mundo, capturando a través de ella, forma, color, subjetividad, espacios y discursos que estructuran parte del estudiante, la lógica o ilógica forma de conocer y dar a conocer al sujeto.

Acertamos, pues, en la búsqueda de la comprensión hacia los nuevos lenguajes dentro de la escuela actual, generando una interacción de las imágenes en el proceso del pensamiento del estudiante, hablamos de renovar la escuela para mejorar sus procesos de aprendizaje, esto significa comprender el posicionamiento de la mirada frente al conocimiento, el pensamiento contemporáneo estudiantil dentro de los nuevos soportes de comunicación y descubrir las dimensiones del lenguaje y la expresión, como afirma Stephen Toulmin *"[...] advertir que las múltiples formas de saber, las formas de representación y la enseñanza son formas de indagación cualitativa, en las artes visuales conocer depende de la habilidad de ver [...]"* (Eisner, 1998, p. 16).

También es importante que los estudiantes comprendan que la imagen no niega, al contrario, conoce y cuenta porque describe, narra los fenómenos, movimientos, propuestas sociales. Siendo superficialmente utilizada, estructurada, sistematizada y comprendida en el ámbito de la escuela, la imagen se enfrenta a un estadio anoréxico para su comprensión al interior de la escuela, al cual nos acostumbramos por la inmediatez del mundo.

Este fenómeno que origina analfabetismo en la lectura de las imágenes, genera fenómenos que marcan el límite entre una lectura tradicional de la

escuela y las nuevas propuestas de lectura de un nuevo formato en el que es necesario resignificar los modos y concepciones para mirar la realidad.

Pero falta aún la conciencia hacia el facilismo de ser y estar en el grupo de espectadores pasivos, silenciosos frente a una historia que no ha sido leída sino mas bien alienada en la nueva cultura de las imágenes. De ahí que hoy en día la apertura de esa conciencia es una tarea asignada a los docentes de educación artística, y está relacionada con la pedagogía de la imagen, encontrar el verdadero camino que descubre y encuentra sentido a esta nueva propuesta de pensamiento crítico para así abrir la mirada hacia distintas formas de mirar el mundo, el sendero que descubre lo que somos y donde estamos.

Más allá de un simple diálogo

La mirada que engendra nuevas formas de pensar, representar, sentir, reconoce fácilmente el saber que, superficial y profundamente, maneja la imagen, y es la causante de un pensamiento divergente, auténtico y crítico, que mejora los procesos de comprensión que logran acceder a la conciencia del sujeto en su viaje de subjetividad, creación y expresión.

Es la mirada que envuelve lo social haciéndolo más humano, más cercano, manejando el impacto de la imagen desde la educación. El estudiante, en la libertad de la creación y comunicación de las mismas formas de lenguaje, reconoce el diálogo de cualidades, la comprensión cercana de la imagen-sujeto conjugada en la interpretación que le podemos dar al mundo.

La capacidad de expresar lo que se entiende de la realidad de la escuela, del sujeto y sus formas de expresión y comunicación, lo que la imagen genera en nuestros procesos de pensamiento y formación, es un acercamiento al entendimiento del potencial del nuevo estudiante que se desarrolla en la contemporaneidad de la escuela, que no es local sino global, que es capaz de experimentar, manipular y entender los nuevos soportes de la comunicación y lectura del saber a través de la cultura de la imagen.

De acuerdo con su importancia, distintos teóricos invitan a pensar la necesidad de educar la mirada, de ver al mundo y recuperar el estatus de

este lenguaje, tomando conciencia para orientar una nueva actitud crítica y reflexiva hacia las formas de expresión y de verdad, una orientación del sujeto frente al conocimiento que genera un movimiento constante en los cambios y la formas de mirar.

Una imagen tiene el privilegio de vivir y morir en varias tiempos, espacios y contextos pero, ¿qué pasa en el trascurso de este proceso?, ¿en qué lugar nos encontramos desde su mirada y desde la mirada de nosotros como espectadores? La imagen muestra y esconde matices y brillos, diálogos y silencios en su concepto social, cultural y creativo, es un lenguaje complejo que merece el tiempo, atención, interacción y reflexión desde la mirada viva, humana. Propender por un sujeto cuidadoso de mirar y opinar frente a la imagen, encontrar el verdadero sentido de cómo mirar y ser mirados fortaleciendo los procesos de pensamiento crítico en la integración potencial del sujeto, en la lectura permanente que puede otorgar la pedagogía de la mirada, reconocer la imagen como un lenguaje que transmite, un espacio para ser dialogado, analizado y discutido, es la propuesta del pensamiento crítico como agente activo dentro de este espacio social que se estructura a través de los lenguajes de la imagen.

La imagen, al ser pensada, invita a estar atentos y encontrar un significado en su conciencia, una mirada nueva, sensible, auténtica, original, que transita hacia la misma existencia individual del sujeto, quien habla desde la experiencia y, asimismo, requiere varias formas de expresión. Y no es otra la razón primordial de la enseñanza de las artes, el lazo que debe generar la educación artística, disciplina sobre la que recae la exigencia y necesidad de ofrecer espacios de encuentro y diálogo íntimo y a la vez verdadero frente a la pedagogía y el pensamiento crítico.

La socialización por medio de la imagen crea un lazo fuerte entre el paradigma de la cultura escrita y la cultura de la imagen, y a la vez acaba con clichés y convencionalismos que pretenden crear dicotomía entre las lecturas. Se pone así un punto aparte en la historia de la escuela, se avanza un peldaño más hacia la construcción de paradigmas educativos y culturales, se progresa hacia una mirada profunda al sujeto que en su cadena evolutiva ha dado un vuelco a una nueva era del pensamiento crítico a través de la imagen, preparando a los educandos para los retos de conciencia frente a las nuevas formas que manejan las culturas de la imagen y el conocimiento.

Esta ruptura de las estructuras tradicionales de la escuela que no dan oportunidad a la reflexión y la transformación requeridas por los retos actuales de la educación y la pedagogía, logra dar el espacio a lo nuevo y necesario en las formas de saber, la comprensión y afianzamiento a la evolución, la interrelación con el sujeto y sus nuevos soportes de comunicación y aprendizaje, la afectación que está ocasionando en los cambios de cultura que llevan implícitos unas nuevas formas de sociedad.

Por tanto, la comprensión del lenguaje de la imagen en pleno siglo XXI se convierte en forma estratégica, eficiente, dominante, dentro de la expresión educativa, al hacer explícita la comunicación y enfocarla hacia la comprensión crítica de las diferentes propuestas dinámicas comunicativas; enfrentando el momento actual de crisis generado por la ausencia de inclusión y reflexión sobre las nuevas estrategias para trascender la pedagogía a través de la imagen. Asimismo, Dussel considera que durante años hemos escuchado la frase: *“Una imagen dice más que mil palabras, la tarea de educar debe ir por un camino inquietante y nuevo, imágenes que provoquen, explicativas, imágenes que den cause al trabajo intelectual [...] ¿qué es la imagen?, ¿que implica ver?, ¿qué constituye la mirada?”* (Dussel, 2006, p. 12).

Lo interesante de estas preguntas hace obligatoria su inclusión en el nuevo lenguaje que se moviliza al interior de la escuela, desarrollado actualmente a través de un currículo oculto o estrategia informal y muchas veces académica, concepto que se debe transformar aceptando las implicaciones que conlleva en las prácticas pedagógicas y su cambio paradigmático, este nuevo lenguaje debe merecer un lugar donde se trabaje comprensivamente desde las exigencias de la realidad del contexto en su desarrollo tecnológico, global, complejo, virtual, sensible, desde la perspectiva de la imagen como protagonista de la formación del sujeto.

Es por todo esto que se plantea la educación de la mirada como herramienta que fortalece el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes, quienes al generar una conciencia reflexiva hacia las formas de expresión que nacen en los escenarios educativos, se acercan a los nuevos soportes de expresión, invadiendo los contextos que la contemporaneidad exige en las formas de socialización y comunicación, con un diálogo crítico necesario, tomando distancia entre el qué y el cómo miramos y el cómo nos miran, generando pensamiento alrededor de este saber.

De esta manera la educación artística ha venido empoderándose de nuevas formas de mirar la pedagogía, el saber, el conocimiento, cuestionando paradigmas, posicionando al estudiante en varias perspectivas de la realidad, despertando el alma y sus formas de ver, el significado de la mirada en la contemporaneidad, el papel del sujeto crítico frente a la imagen. Así, el ver constituye la oportunidad del sujeto de reconocerse en las formas de comunicación actual desde las miradas críticas de su subjetividad y de la realidad pedagógica; a través del sujeto la imagen debe llegar a la integración de esta forma de expresión, de los lenguajes cuestionados y leídos, para encontrar la profundidad del mensaje que los círculos de poder manejan en su extensión, comprendiendo de esta manera la complejidad que encontramos en el discurso.

Es así como la apropiación de la imagen se constituye en el reto de la escuela actual, tal como lo fue en su momento la apropiación del texto escrito, de tal manera que la imagen que ha sido por siglos forma de comunicación, aprendizaje y expresión, necesita de la interacción con el sujeto para ser mirada y poder existir, de ser creada para ser reflexionada, de ser descubierta para poder trascender en la realidad, y así acercar o alejar a la verdad. De esta manera ha sido abordada por los artistas que han jugado, creando nuevas ideas y conceptos a través del arte, nutriendo constantemente el pensamiento en la teorización del saber, a partir de la producción de la imagen como su traductor en el entendimiento del discurso que maneja.

De aquí que las imágenes pueden ser comparadas y entendidas como verdaderas obras textuales que desafortunadamente en su universo y recorrido no son leídas con el deleite, la pasión y la complejidad que merecen. En la mayoría de las ocasiones son ojeadas y mueren en la ignorancia de su verdadero contenido, riqueza y forma de expresión, otras se posesionan y cambian los rumbos de una población, formas de vida como el vestir y comer, y podemos decir que están manejando o manipulando al sujeto al convertirlo en un objeto consumidor de ideas de manera superficial, sin estudiar las consecuencias de esta lectura sin sentido, marionetas de un lenguaje que invade peligrosamente las escuelas y no encuentra barreras para entrar en todos los rincones de la sociedad. Esta realidad ocasionada por la incomprensión del mismo lenguaje de la imagen, abre una brecha en torno a ella, que se convierte en un abismo entre el sujeto, la enseñanza y el aprendizaje. Estamos equivocados al leer

la imagen, Derrida, citado por Dussel (2006, p. 12) lo comprueba, cuando dice, *“la imagen no es solamente para mirarla sino para entenderla”* comprenderla, iniciar un diálogo constante y crítico frente a ella.

La educación de la mirada es una fuente de poder que deja al sujeto ver la realidad desde varias perspectivas, descubrir otros caminos y códigos, la imagen es solo la causa para descubrir que parte de la verdad es parte de nosotros y emerge en la sociedad; por tanto, la escuela debe brindar un espacio de reflexión y acción para poder interactuar con ella, tal como expone Derrida en Dussel (2006, p. 12) *“Se necesita más de un ojo, se precisa de ojos para que nazca una mirada”* mirar una imagen es convocar todo eso al mismo tiempo.

Gran parte de esta comprensión se puede lograr dentro y fuera de la escuela involucrando la pedagogía de la mirada, persiguiendo la integración e innovación desde el cuestionamiento, la observación y el análisis de la imagen. Para esto, no basta mirar una sola cara de la ardua situación que se afronta, es necesario afrontar la realidad desde el trabajo interdisciplinario buscando razones al por qué de la imagen y la importancia en la educación de hoy. La respuesta para Dussel (2006, p. 12) está en *“Una pedagogía de la mirada donde se pueda generar una relación distinta con la imagen, una relación política y ética más plena, más crítica y completa”*.

Surge entonces la necesidad de repensar la pedagogía, cuestionar al estudiante y al docente para establecer el vínculo con este elemento que hace parte de nosotros, en el movimiento global de la información. Igualmente es importante replantear el manejo masivo y ahora confuso de la imagen que tienen los estudiantes, entender que la verdad cambia de formato, se transforma constantemente y existe por momentos; creación e imágenes son telones que instantáneamente nos reflejan el más allá de las aulas. Es este el eje de la propuesta, una estrategia didáctica fundamental para comprender el mundo desde una cultura que se identifica a partir de la imagen, un sistema de comunicación superior que involucra la reflexión colectiva de una sociedad.

No se puede hacer a un lado este nuevo manejo del código que es la imagen y que merece una pronta atención e implementación de estrategias para su manejo dentro del quehacer educativo, que lo involucren en la pedagogía y en los espacios de formación integral y de alta calidad, criterios que

manejen una mirada activa, dando cabida a lo nuevo e insólito, lo poco probable, lo creativo, el concepto de imagen a través de la mirada crítica del estudiante encontrando las raíces que alimentan la vida en la nueva escuela.

La pedagogía y la pedagogía de la imagen

De esta manera la idea es que la escuela pueda garantizar que los aprendizajes entren a generar nuevos esquemas que involucren los soportes con los cuales los estudiantes interactúan en lo contemporáneo y que aquellos sean elementos para incentivar el trabajo intelectual que la pedagogía exige; entender y aceptar que convivimos con una generación que lee y escribe a través de la imagen. Para esto, es clave utilizar una pedagogía que se movilice por corrientes en las formas de ver, entender, comunicarse en el mundo, que se constituya como promotora de cambio, proyectándose como una herramienta de enriquecimiento de los procesos pedagógicos, e involucrándose en las formas de expresión de los estudiantes para provocar enlaces con las didácticas de los docentes, abriendo espacios de diálogo consciente, constantes en el pensamiento y formación de los sujetos, como alcances de una cultura que puede evaluar los procesos de su formación dentro de un esquema de comunicación y expresión postmodernos. Una parte de la pedagogía de la mirada es: *“Educar la mirada para analizar desde el ámbito de la educación los múltiples efectos de la proliferación de imágenes en la sociedad y la cultura [...]”* (Gordo, Aurora, 2007, p. 91).

Esto como manera de enfrentar las diferentes lecturas que pueden establecerse a través de la imagen, la amplitud del conocimiento que ésta maneja, las oportunidades de entender la realidad desde la subjetividad, elementos que coexisten a través del que mira sin ser mirado, del que mira, reflexiona, traduce, se transforma, aprende al mirar, juega con la mirada y el texto de la imagen; expresiones que merecen ser reconocidas desde las raíces y huellas que va dejando en la formación de los estudiantes.

La variada literatura acerca de la pedagogía de la imagen que comienza a saturar el contexto actual nos habla de la importancia de despertar la conciencia sobre estas nuevas formas de saber, y de cerrar la brecha interdisciplinar en una escuela que logre estrechar vínculos con la realidad y las exigencias del mundo actual, ofreciendo una mirada nueva hacia los

formatos de expresión del ámbito actual. Inés Dussel, Daniela Gutiérrez, Fernando Avendaño, Eisner, Masschelein entre otros, recorren un camino nuevo que cuestionan, pero a la vez descubren las razones de una mirada crítica frente a la imagen, como un saber, un código, formas de expresión, una oportunidad equiparable para lanzarnos al abismo de entender la imagen como la nueva propuesta que maneja el conocimiento en la contemporaneidad.

No perdamos de vista que educar la mirada es tener conciencia del mundo desde muchas perspectivas inteligentes; mirar, sentir, comprender la realidad que se propone comunicándonos de una forma comprensible es dirigir el yo subjetivo hacia el mundo, como un espejo hacia el sujeto; crear un discurso desde la experiencia de mirar y dialogar en forma correcta, completa, cultural, en la tarea de entender, formando sujetos escrutadores de la verdad con capacidad de competir en los criterios del contexto actual, empezando a entender para poder comprender.

Este nuevo sujeto que frente al saber y a la imagen sea reflexivo, crítico, para poder ser comprendido en su dimensión, totalidad y sensibilidad, en el espacio íntimo y a la vez social de esta nueva forma de mirar, interrogarse el alcance que tiene la mirada que mira, entender que el mundo de la imagen ha de ser formado por una escuela consciente de sus necesidades formativas.

Es este, por tanto, un llamado de atención para involucrar dentro de la pedagogía las formas de saber, poder y expresión, de compenetración con la red social de la información, de los lenguajes que ha creado la tecnología en los contextos locales o de índole global para hacer consciencia y transformarla en las nuevas formas de mirar para aprender, aprendiendo de la mirada; transformaciones que han emergido en las concepciones del conocimiento, donde en el contexto la tecnología es protagonista, y el sujeto es el eje transformador, el puente de comunicación de los saberes según las nuevas perspectivas del mundo. En palabras de Heidegger: *“la época de la imagen del mundo”* (citado por Mejía, 2011, p. 7).

Es relevante considerar que la fuente de desarrollo de las capacidades humanas parte de entender la multiplicidad de formatos diferentes que han surgido a partir de maneras y modos de expresión y comunicación, la historia construida desde otras oportunidades de lectura, que descifran

una cultura con sensibilidades diferentes y expresiones que otorgan a los sujetos la exploración constante desde la mirada y el saber.

Es entonces cuando la imagen encuentra sentido en el entorno, cuando se piensa, significa, dialoga en la conciencia del espectador y del sujeto a la imagen, cuando va más allá del entendimiento a una interrogación o cuestionamiento desde el interior, maneja sentimientos, subjetividades de la realidad cercana, profundiza en la capacidad del contexto que se cristaliza para hablar a través de un significado verdadero.

Paralelamente, el reconocimiento de la identidad y la forma de pensar brindan al educando la oportunidad de potencializar sus capacidad en el entendimiento del saber, experiencia, realidad y virtualidad; lenguajes que se conjugan a diario en el espacio de la escuela, que orientada dentro de una pedagogía de la imagen debe propiciar el encuentro con el otro, desconocido y conocido, buscando insertarse dentro de las didácticas del conocimiento en los nuevos saberes contemporáneos, encontrando espacios para el desarrollo y reflexión de las competencias en torno a la imagen, optimizando su relación con los sujetos de su quehacer para cerrar la brecha entre estas nuevas formas de cultura y la escuela como espacio incluido dentro de ella, una traducción a *“la mirada del otro y su capacidad de interrogar y de interrogarse, de mirar pensando”* (Entel, 2005).

Una escuela que logre una asertividad comunicativa, cuestionando permanentemente la realidad de la imagen para comprender las estructuras y los formatos de comunicación, adaptando éstos a los procesos de su labor educativa. Se debe aclarar en este punto que no se trata de una posición de rechazo hacia la lectura, o darse por vencido ante el habitual problema estudiantil de pereza hacia la misma, sino de hacer un esfuerzo por entender y generar procesos de lectura frente a las transformaciones de los códigos en las nuevas formas de expresión. Estamos en momentos donde las relaciones, pensamientos, comunicación son novedosos, van de la mano con el cada vez más rápido desarrollo tecnológico, que impone la inmediatez de la información y la evolución en la capacidad del sujeto de interactuar en estas propuestas.

Tenemos la realidad a nuestros pies, nadando como pez por la escuela, el siguiente paso es aceptarla, comprenderla, hacerla consciente como

una verdad dentro del saber global y contextual, una forma distinta pero importante para la enseñanza, relacionarnos con otras miradas y otros formatos, tener conciencia educativa y comprender que esa realidad, a través de la imagen, se ha posicionado entre los fenómenos de la escuela que hasta ahora deliberadamente se han ignorado, rechazado y poco comprendido, y es susceptible de llegar a convertirse en herramienta eficaz, mediatizada por la competencia del pensamiento crítico formado en el marco de la pedagogía de la imagen.

Esta pedagogía deberá enfrentarse a pupilos con un ojo analfabetamente apasionado, que gusta de mirar sin el compromiso de cuestionarse, enfrentando el reto de la enseñanza, la educación y culturización, explorando la creación de un pensamiento crítico, logrando la conciencia de la interacción del ojo que mira y es mirado. Es en la pedagogía de la imagen donde se encuentran los elementos necesarios para engendrar la mirada capaz de crear otras formas de pensar frente al saber, que se perturba constantemente, se acerca cada vez más a su humanidad, y se ha recreado a partir de su misma existencia, en la posibilidad de formación desde los diferentes saberes. Es este otro argumento de peso para la transformación de la escuela hacia la inclusión de las nuevas propuestas de la expresión y comunicación que emergen de la cultura de la imagen.

Igualmente es importante el ejercicio de reflexionar sobre la historia y la política de las imágenes, el papel que han jugado dentro de las sociedades humanas hasta llegar al momento actual, en el que cada día se cree más en ellas, analizar su desarrollo compulsivo dentro de los medios de comunicación, y la generación de nuevos códigos utilizados para la canalización y potenciación de nuevos lenguajes. Se hace necesario, entonces, articular la educación artística con otras disciplinas para conducir estos análisis que involucran a la historia, en una nueva cultura que no maneja espacio ni tiempo, proponiendo un diálogo con el pasado y también con el presente, reconociendo los espacios ganados con el aprovechamiento en la generación de la imagen; sensibilizarse a los nuevos lenguajes, haciendo uso de ellos como soportes que invaden formas de lectura y que en la interacción con los estudiantes contextualizados en este mundo globalizado, pueden constituirse en facilitadores de los procesos para el desarrollo de las competencias encaminadas a lograr la formación de seres humanos cuyo sentido crítico hacia sí mismos, su realidad y el mundo, oriente su realización como personas. En otras palabras,

“Ayudarles a abrir los ojos, es decir, a ser conscientes de lo que realmente sucede en el mundo, ayudarlos a reconocer el modo en que sus miradas están generalmente atadas a determinadas posiciones y perspectivas” (Masschelein, 2006, p. 1).

La mirada engendra nuevas formas de pensar, va más allá de entender el saber visual, es la constante búsqueda de despertar la conciencia, ser consciente de la imagen y su juego crítico entre el color, la estructura, el mensaje, comprender críticamente las formas de los nuevos lenguajes como estratégicas, dinámicas y dominantes, escrutando la ruptura, los paradigmas entre la cultura escrita y la cultura de la imagen, una necesidad de la educación que propone el acercamiento con la educación artística, que involucra dentro de su labor pedagógica la preocupación por estas nuevas formas de expresión, implicando la competencia en procesos de pensamiento crítico de los estudiantes, necesaria para desarrollar una relación con el poder, ver y alcanzar la implementación de la pedagogía de la imagen, crítica y sensible a los cambios del nuevo siglo.

A manera de conclusión la pedagogía de la mirada quiere fomentar la comprensión de la imagen en el desarrollo escrupuloso del pensamiento crítico, haciendo parte de los procesos pedagógicos al interior de la escuela, partiendo del reconocimiento de una vertiginosa realidad visual que rompe con los paradigmas de la lectura del texto escrito implementando la imagen como texto, potenciando los procesos de expresión, comunicación y navegación por el mundo del saber. Igualmente, se encuentra la oportunidad de implementar de manera experimental y didáctica la educación de la mirada, el fortalecimiento del pensamiento crítico, la propuesta de la educación artística que reflexiona las nuevas formas de mirar la realidad dentro de los espacios de educación, la mirada consciente en la relación de las teorías críticas del currículo que indaga por la formación de nuevos valores y significados dentro de la cultura de la imagen.

Se enfrentó la necesidad de aprender a mirar más allá del ver, del paso de apenas sobrevivir en un mundo de imágenes a comprender y reflexionar esta nueva realidad que transforma la escuela. Es así que se experimenta con el trabajo desde la práctica como eje generador de formas de expresión en los procesos de pensamiento, donde el estudiante a través

de la mirada consciente es el autor del descubrimiento conceptual de la realidad en la que se desarrolla propiciando los discursos propios del pensamiento crítico de los estudiantes, acercándolos a la “*ciencia de los objetos vivibles*”, “*sensibles*” o “*experimentables*” (Padrón, 2007, pp. 1-28); visión de la teoría crítica que busca despertar a ese sujeto apartado de su sensibilidad, cultura y contexto.

Asimismo la propuesta develó la importancia de trabajar espacios para el cuestionamiento de la realidad, la imagen y el contexto desde la educación artística, para el fortalecimiento de sí misma y los procesos de aprendizaje; la importancia de encontrar la significación de la conciencia entre el mundo y el contexto, reconociendo las perspectivas propias y las del otro para llegar a un nivel de descripción de la realidad por medio del pensamiento crítico de la mirada.

Haciendo una analogía, se enfrentó a los jóvenes ante la realidad de que somos agua y aceite que formamos una gama en el espectro de oportunidades que escoge su mejor perspectiva para entender la imagen que se dibuja en nuestras venas para descubrir la verdad.

Referencias

- Avendaño, F. (2005). *La cultura escrita ya no es lo que era. Lecturas, escrituras, tecnologías y escuela*. Argentina: HomoSapiens.
- Dussel, I. & Gutiérrez, D. (2006). *Educación La Mirada. Políticas y Pedagogías de la Imagen*. Buenos Aires: Manantial.
- Eisner, E. W. (1998). *El Ojo Ilustrado: Indagación Cualitativa y mejora de la práctica Educativa*. Barcelona: Paidós.
- Gordo, A. (2007). ‘Reflexiones: formación en el arte con estudios culturales y escuela de la imagen para enfrentar el momento actual’. *Revista. Educación y Ciencia*, N°. 10. Primer Semestre, año 2007 (pp. 89 – 98).
- Masschelein, J. (2006). *Educación la mirada. La necesidad de una pedagogía pobre*. Recuperado el 05 de diciembre de 2011 de <http://www.lapedreraeducacio.org/videos/expovirtual/.pdf>.

- Mejía, M. (2008). 'Pensar la educación y la pedagogía del siglo XXI'. *Ministerio de Educación Nacional, Orientaciones Pedagógicas para la educación Artística y Cultural, Educación Preescolar, Básica y Media. Revolución Educativa.*
- (2011). *La(s) escuela(s) de la(s) globalización(es) II: Entre el uso técnico instrumental y las educomunicaciones.* Bogotá: Ediciones desde Abajo.